AÑO I. MEXICO. TOMO I.

EL BOAZEO

IMPRESO FRANCMASON.

ABRIL 9 DE 1895. DIRECTOR, JOSÉ M. MEDINA. NUMERO 3.

CONDICIONES.—Se publicará eventualmente. Precio dentro y fuera de la capital, un centavo.
DIRECCION DE CORRESPONDENCIA.—Jesús Medina, 1ª Mixcalco, Núm. 1,528.

Registrado como artículo de 2ª clase.

RITO MEXICANO REFORMADO

PRIMERA MIXCALCO,

NUMERO 1528, VIVIENDA 14.

SESIONES A LAS 7 30 P. M.

Logia "SOLEDAD LAFRAGUA DE MONTOYA," Núm. 5.—*Lunes.*

Logia "MANUEL AGUAS," Núm. 6.—*Martes.*

Logia "JOSE MARIA MORELOS Y PAVON," Núm. 7.—*Domingos y Jueves.*

GRAN LOGIA.—*Viernes.*

LA PASCUA JUDIA

Reflexionando un poco sobre nuestras costumbres religiosas, relativas á la Semana Mayor, nos llama mucho la atención su carácter judaico; y nos causa extrema alegría la feliz circunstancia de haber pasado los funestos días de la Inquisición, pues á no ser así, quién sabe cuántos católicos mexicanos tendrían que ser quemados por el delito de judaizar.

Comenzando por la nacionalidad del protagonista en este asunto, se sabe bien que Jesucristo era judío, y en calidad de tal, no podía ser indiferente á las solemnidades de su pueblo, ya se las considere bajo su aspecto político ó religioso. El evangelista Lucas dice claramente, que en gran manera deseaba celebrar la Pascua, el patriota hijo de María.

Pero, ¿qué cosa es la Pascua? Es una festividad para conmemorar perpetuamente la salida de Egipto, para celebrar el importante acontecimiento de la emancipación de un pueblo, compuesto de más de seiscientas mil almas y que había sufrido el yugo de la esclavitud durante cuatrocientos y treinta años.

Esto se verificó, según la cronología vulgar, cosa de quince siglos antes de la era cristiana, en el séptimo mes del año civil ó en el primero del religioso, llamado Abib ó Nizán; y en el día catorce, número que conviene tener presente, para los fines que nos proponemos.

El día catorce es el plenilunio después del equinoccio de Primavera, la estación florida del año; cuatro días antes se debía escoger el cordero de la Pascua, que se inmolaba á la hora del crepúsculo vespertino, se asaba al fuego, y se comía con panes ázimos y yerbas amargas, procurando acabárselo ó quemar el sobrante.

En seguida de dicho día, esto es, el día quince, principiaba la fiesta de los ázimos, dando por resultado una semana festiva, que justamente debe considerarse como el prototipo de la titulada Semana Santa.

El nombre Pascua se deriva de *pesach* que significa *pasó*, y según Natal Alejandro es una dicción caldaica. El tiempo en que se celebraba se designa en las biblias comunes, con la frase entre las dos tardes, ó entre dos soles, caldaicamente, y se cree que era la hora en que Aarón encendía las lámparas del Tabernáculo. El cordero se sacrificaba en las casas de los israelitas, para lo cual no era necesario perte-

necer al sacerdocio, y por lo regular lo hacía el padre de familia; y siendo esto una solemnidad especialmente nacional, eran excluidos en estas cosas tod s los incircuncisos, pues la circuncisión de los extranjeros era una especie de nacionalización, requisito indispensable para participar de la Pascua.

Por lo expuesto se ve bien que era una fiesta nocturna, familiar, popular, nacional, político-religiosa, la Pascua de los Judíos, que comunmente se cree fué observada por Jesucristo, en la noche en que se dice además que instituyó la Santa Cena, llamada también el Sacramento de la Eucaristía.

Estudiando este punto en los cuatro Evangelios, se hallan razones poderosas para dudar cuando menos de que Jesucristo haya celebrado la Pascua legal, la víspera de su muerte. Mateo, Marcos y Lucas parecen favorecer el concepto de que sí la celebró, pero principalmente los dos primeros hablan del primer día de la fiesta de los ázimos, y este primer día, no era el catorce, sino el *quince;* y si esto es lo exacto, la Pascua legal, conforme á la ordenanza primitiva ya había pasado. Juan dice que antes de la fiesta de la Pascua se efectuaron varios de los sucesos narrados por los otros evangelistas, y claramente describe la crucifixión como consumada en la víspera de la Pascua. De manera, que en bases tan poco sólidas y tambien bases judaicas, se apoyan nuestras costumbres, por medio de las cuales judaizamos,

Como amantes de la libertad, celebramos que los Judíos, conmemoren como mejor les plazca el aniversario de su Independencia; pero imitando su patriotismo y aun su religiosidad, nos conviene mejor celebrar como mexicanos el 15 y el 16 de Septiembre.

Con mucho gusto en la noche del 15, alzando los ojos al cielo como Jesucristo, bendeciríamos al Gran Arquitecto del Universo, que saca el pan de la tierra y produce el fruto de la vid; hay en esto algo del naturalismo contemporáneo y del sentimiento de fraternidad que proclama la Francmasonería; pero por más que hacemos, vemos en Jesucristo un gran patriota si se quiere pero no un Dios, pues á Dios no le toca observar la Pascua.

No nos hableis de Pascua cristiana, ni de sus relaciones con la Misa de los católicos ó la Santa Cena de los protestantes. Bastan las ligeras observaciones que hemos hecho, para que se comprenda cuánto se ha mezclado de fanatismo y superstición en esta materia; y para ser francos, diremos, que aun entre los ritos masónicos, principalmente los escoceses, se celebran estas costumbres religiosas, más ó menos modificadas, y á pesar de decantarse, por supuesto hipócrita y mentirosamente, que no se ocupan de cuestiones políticas, ni religiosas. Como prueba basta leer el ritual del grado 18.

En tal virtud, y guiados exclusivamente, por los sanos consejos de la razón, al recordar la libertad de los Judíos y sus sentimientos patrióticos, nos regocijamos en gran manera, y ensalzamos al celebre boazeo, que anhelaba celebrar las glorias de su Patria; pero, no nos creemos obligados en conciencia á judaizar, sin discernimiento, y echando en saco roto los deberes que nos impone nuestra propia nacionalidad. Lamentamos que los Judíos, no queriendo que se perdiera su nacionalidad, hayan dado una muerte ignominiosa á un Judío, que consagró con lágrimas sublimes y expresiones divinas, su corazón de patriota.

SENTENCIA CONTRA JESUS

(Del texto latino.)

"Nos Poncio Pilato, Presidente del Sacro Romano Imperio, declaramos: que Cristo es reo de muerte, por haber querido usurpar el Reino de los judíos, como plenamente se ha comprobado por testimonio de los pontífices de la ciudad de Jerusalem. Y por cuanto has obrado contra las leyes de los príncipes, queriendo hacerte rey, por tanto juzgo, que seas puesto en una cruz fuera de la ciudad de Jerusalem en el sitio llamado Gólgota ó Calvario hasta que completamente mueras, y con tu muerte sea salva la república de los judíos. Y asimismo sean crucificados contigo dos ladrones, Dismas y Gismas, á la derecha uno, y otro á la izquierda, quedando tú residente, como Rey, en medio de ellos. Dada esta sentencia en Jerusalem, en el lugar llamado Litóstroto y en el día de parásceve de la Pascua, casi á la hora de sexta.

El origen de las serpientes.

(Versión de Valera.)

Según el Génesis, capítulo I, versículos 20, 21, 22 y 23, las serpientes fueron creadas *el día quinto*, como si dijésemos *en jueves*, y fueron producidas *por las aguas*.

Según el Génesis, capítulo I, versículos 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31, las serpientes fueron creadas *el día sexto*, como si dijésemos *en viernes*, y fueron producidas *por la tierra*.

¿En qué día fueron creadas las serpientes?

Si ya las habian producido las aguas, ¿para qué las produjo la tierra? Si Dios las había hecho el día quinto, ¿para qué las volvió á hacer el día sexto?

14—15.

Estas son las solemnidades de Jehová, las convocaciones santas, á las cuales convocaréis en sus tiempos: En el mes primero, A LOS CATORCE DEL MES, entre las dos tardes, Pascua es de Jehová. Y A LOS QUINCE DIAS DE ESTE MES es la solemnidad de los ázimos á Jehová: siete dias comeréis ázimos. El primer día tendréis santa convocación: ninguna obra servil haréis, y ofreceréis á Jehová siete dias ofrenda encendida: el séptimo día será santa convocación: ninguna obra servil haréis.

Levético 23:48.

TIP. CASAS Y COMP.—5 DE MAYO NÚM. 19.